

Queridos catequistas:

Hablar del “corazón” es ir a lo más hondo de nuestra persona, al núcleo íntimo, al centro unificador, donde se experimenta los encuentros personales, con Dios -Padre, Hijo y Espíritu Santo- y con los demás. La esencia del amor es este encuentro de unidad en Dios. El único que lo hace posible es Jesucristo que en su pascua nos amó hasta el extremo.

La esperanza se vuelve segura cuando la barca de nuestra vida se ata firmemente a la cuerda que nos une al ancla fijada en Cristo crucificado. El carga en la cruz los sufrimientos y las heridas de la humanidad para transformarlas en Vida, en Resurrección. “Jesucristo es nuestra esperanza (1 Tim 1,1) que no defrauda” (Rom 5,5). Él nos irradia a los creyentes la fuerza para no detenernos y caminar hasta el “Cielo”. Esta ancla está firmemente unida al puerto de la salvación, como lo expresa bellamente la oración litúrgica de la solemnidad de la Ascensión del Señor: “Concédenos, Dios todopoderoso, darte gracia con santa alegría, porque en la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, nuestra humanidad es elevada junto a ti, ya que él, como cabeza de la Iglesia, nos ha precedido en la gloria que nosotros, su cuerpo, esperamos alcanzar”.

Ustedes catequistas son agentes de esperanza para sus comunidades, para sus catequizandos. Son testigos de que anclados en la esperanza caminan comprometidos con nuestra realidad, en dirección hacia la meta, hacia una vida de amor “para siempre”, hacia la felicidad eterna en Dios.

En este Día Nacional de la Catequesis doy gracias a Dios por la vocación de cada uno de ustedes catequistas (quité texto). Agradezco también al DECAT y a los oficios diocesanos por sus permanentes servicios, especialmente por el itinerario de formación llevado adelante y la implementación del Instituto Catequístico del Uruguay (ICU). Agradecemos al Señor y le pedimos por nuestra madre la Iglesia, para que a través del Papa León XIV continúe el proceso de renovación de la catequesis. Y a nuestra Madre María, a 200 años de la declaración de la Independencia y comienzo de nuestra devoción a ella como Virgen de los Treinta y Tres, que nos impulsa siempre a escuchar y proclamar la Palabra de su Hijo, le imploramos su protección maternal para todo el pueblo uruguayo.

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo los bendiga siempre

¡Feliz día de la catequesis!

+ Mons Pablo Jourdan
Presidente del DECAT

Día Nacional de la
Catequesis



Anclados 
EN LA **ESPERANZA**

24 de agosto
2025



Peregrinar con sentido...

Comenzamos este encuentro rezando juntos el salmo 116:

R. Vayan por el mundo y proclamen el Evangelio.

*Alaben al Señor todas las naciones,
Aclámenlo todos los pueblos.*

*Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre
(Sal 116, 1. 2)*

Al peregrinar nos ponemos en camino hacia un destino, no solo físicamente, sino para descubrir el amor de Dios y, al mismo tiempo, para conocernos a nosotros mismos. Peregrinar tiene un sentido y es respuesta a una llamada.

Dios nos ama incondicionalmente: nunca se cansa, no se extingue jamás su amor por nosotros; por eso, caminar con Él, nos da la garantía de que nuestra misión será más “liviana”, aún en medio de las dificultades.

Nosotros, sí nos cansamos, pero permanecemos firmes en su amor.

En Jesús nuestra vida da frutos de gozo, paz, paciencia, fidelidad y templanza.

¿Qué frutos de amor reconocemos hoy entre nosotros?

Los textos entre comillas, si no están referidos a otro documento, corresponden al documento del Papa Francisco Bula de convocación al Año Jubilar ordinario 2025

...es caminar en la Esperanza, que no defrauda...

El lema del Jubileo 2025 corresponde a una cita de la carta de San Pablo a los Romanos: “La esperanza no defrauda”, porque ofrece la certeza del amor de Dios (cf. Rm 5,5). El Papa Francisco no solo se dirigía a los católicos sino a todos los que buscan el sentido de la vida en un mundo que a veces parece sin rumbo.

En este año jubilar, la invitación recibida es hacer germinar semillas de esperanza en el corazón, presentes en la Palabra de Dios. Al amparo del Señor “nos sentimos poderosamente estimulados a aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece”.

Esta esperanza que nosotros alimentamos es como un ancla del alma, sólida y firme, que penetra más allá del velo, allí mismo donde Jesús entró por nosotros, como predecesor (Hb 6,18-20). Sabemos que el ancla de una embarcación impide que el barco sucumba en medio de las tempestades.

El Papa Francisco deseaba que este Año Santo “sea para todos una ocasión de reavivar la esperanza”. El Jubileo impulsa una evangelización de dimensión universal, para todos: va más allá de las fronteras eclesiales, porque “en el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana”. La gracia de Dios es capaz de hacer brotar la esperanza en una tierra que parece reseca.

¿Qué signos de esperanza descubro en el mundo y en mi comunidad?

...para orientarnos hacia la Vida Eterna.

La esperanza cristiana “se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad”. Las tres virtudes teologales sostienen nuestra vida cristiana, pero la fe orienta la vida del creyente hacia “la vida eterna como nuestra felicidad”.

Nosotros creemos en la vida eterna. La Constitución Gaudium et Spes del Concilio Vaticano II lo confirma: si falta la esperanza en la vida futura, es decir, en la vida eterna “la dignidad humana sufre lesiones gravísimas [...], y los enigmas de la vida y de la muerte, de la culpa y del dolor, quedan sin solucionar”. (GS, 21)

“Nosotros, en cambio, en virtud de la esperanza en la que hemos sido salvados, mirando el paso del tiempo, tenemos la certeza de que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no corre hacia un punto ciego o a un abismo oscuro, sino que está orientada hacia el encuentro con el Señor de la gloria”.

Por último, el apóstol Pablo expresa esto mismo de una manera contundente, sin dejar lugar a dudas:

***“Si Cristo no resucitó,
es vana nuestra predicación
y vana también la fe de ustedes”
(1 Cor 15,14)***

¿Cómo anunciamos la esperanza de la vida eterna?

***¿Con qué palabras? ¿Con qué gestos?
¿Con qué acciones y opciones de vida?***